

## El Blues en Venezuela: apuntes históricos y socioculturales

---

José Antonio Gil Daza<sup>1</sup>  
[jose.antonio.gil.daza@gmail.co]  
Universidad de Los Andes  
Mérida-Venezuela

### Resumen

Actualmente existen agrupaciones que se dedican a interpretar el blues en todos los continentes, hecho que demuestra que, en el marco de la diversidad cultural, el blues se presta como forma de expresión de profundos sentimientos universales. En este sentido, este artículo, intenta, a partir de la visión antropológica y vivencial del autor, como antropólogo e intérprete y compositor de este género, dar a conocer algunos aspectos históricos, sociales y culturales del blues como raíz de muchos otros ritmos y géneros musicales contemporáneos conocidos en todo el mundo; y sobre todo, de sus antecedentes y manifestaciones en Venezuela, incluyendo los siguientes aspectos: Breve historia del blues como forma de resistencia cultural, de África para Norteamérica y el mundo y la llegada del rock n' roll a Venezuela; y del rock n' roll al blues (el caso venezolano).

**Palabras clave:** Blues, rock n' roll, género musical, forma de expresión, sentimientos universales.

### The blues in Venezuela: historical and sociocultural notes

#### Abstract

Currently there are many groups dedicated to interpret blues music all over the world, which is proof that regardless of our cultural diversity, blues can serve as a form of expression of profound universal feelings. In this sense, this article try, from the anthropological and experiential vision of the author, as anthropologist and blues player and composer, to make known some historical, social and cultural aspects of the blues as the root of many other contemporary rhythms and musical genres known and played around the world, and above all, we intend to focus on its historical background and manifestations in Venezuela, which encompasses the following subjects: Brief history of the blues as a form of cultural resistance, from Africa to North America and the world, the arrival of rock n' roll to Venezuela; and from rock n' roll to blues (the Venezuelan case).

**Keywords:** Blues, rock n' roll, musical genre, means of expression, universal feelings.

Recibido: Diciembre, 2022

Aprobado: Mayo, 2023

DOI: <https://doi.org/10.53766/PROHIS/2023.44.05>

---

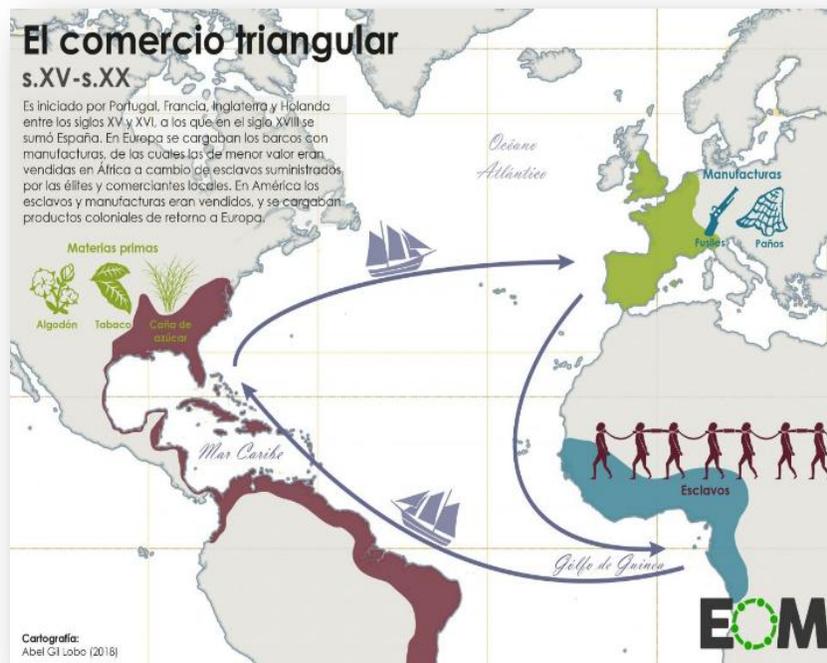
<sup>1</sup> Profesor agregado del Departamento de Antropología y Sociología. Universidad de Los Andes (Mérida-Venezuela). Magister Scientiarum en Etnología, mención Etnohistoria. Licenciado en Educación, mención Ciencias Sociales. Músico y compositor de Blues. Miembro fundador de las agrupaciones La Otra Banda Blues y Trío Blues del Sur.

Whit blues becoming a truth international music, it may not be long before Venezuelan and other South American blues artists take their place on the world stage

David Evans

## Introducción

El blues, es una expresión musical con un pasado histórico cultural complejo y apasionante. Nacido en África y florecido en América a las puertas del siglo XX, el blues es la herencia viva de la población afroamericana que vivió en la pobreza, la persecución y el trabajo duro en los campos de trabajo del sur de los Estados Unidos. Durante gran parte del periodo colonial, desde el siglo XVI, hasta las primeras décadas del XIX, se llevó a cabo una intensa actividad comercial entre las metrópolis y sus colonias, que incluía la trata de esclavos africanos, a lo largo del Océano Atlántico, siguiendo la ruta marítima que conecta la costa occidental de África, con América y Europa, por parte de Francia, Portugal, Holanda, España e Inglaterra (Figura 1).



**Figura 1. El Comercio triangular s. XV- s. XX.**

Fuente: [https://elordenmundial.com/wp-content/uploads/2018/05/Mundo-Europa-Africa-Ame%CC%81rica\\_Historia\\_Comercio-Esclavitud-Comercio-Triangular-Mapa-01-1310x927.jpg](https://elordenmundial.com/wp-content/uploads/2018/05/Mundo-Europa-Africa-Ame%CC%81rica_Historia_Comercio-Esclavitud-Comercio-Triangular-Mapa-01-1310x927.jpg)  
El Orden Mundial (EOM). (Mayo de 2018). El comercio de esclavos durante la edad moderna. Cartografía: Abel Gil Lobo.

## **Breve historia del blues como forma de resistencia cultural. De África para Norteamérica y el mundo**

Según Charters (1996), los primeros viajeros de la costa oeste de África (Gambia, Guinea, Mali), zona en la que se capturaron casi todos los esclavos que se llevaron a Estados Unidos, ya describían a los griots (cantantes) y sus canciones. En 1745, una recopilación de escritos sobre viajes publicada en Londres, *Collection of Voyages*, de Green, incluía las siguientes descripciones de cantantes de un viajero inglés llamado Jobson:

Sobre el papel que desempeñan los músicos en la sociedad parece existir un gran acuerdo, aunque hay diferencias a la hora de ponerles nombre. Aquellos que tocan instrumentos son personas con un carácter muy singular, y parecen ser tanto poetas como músicos, algo semejante a los bardos entre los irlandeses y los antiguos bretones. Todos los autores franceses que describen los países de los jalof y los fuli los llaman guiriots, pero Jobson les da el nombre de juddies, que él interpreta como violinistas. Quizás el primero sea el nombre jalof y fuli, y el segundo mandindo.<sup>2</sup>

Para rastrear el antecedente cultural primario del blues, habría que ir a la costa de Virginia (Jamestown) y remontarse a un día de agosto de 1619. En esas playas desembarcaron a los primeros esclavos negros traídos en su mayoría desde la costa oeste de África, para trabajar, en régimen de esclavitud en los campos de algodón. Con ellos, también migraron tradiciones musicales manifiestas en canciones de ritmos regulares en las que se explicaban sentimientos sobre la vida y la inmensa tristeza que les producía haber sido desarraigados de su tierra (Figura 2).

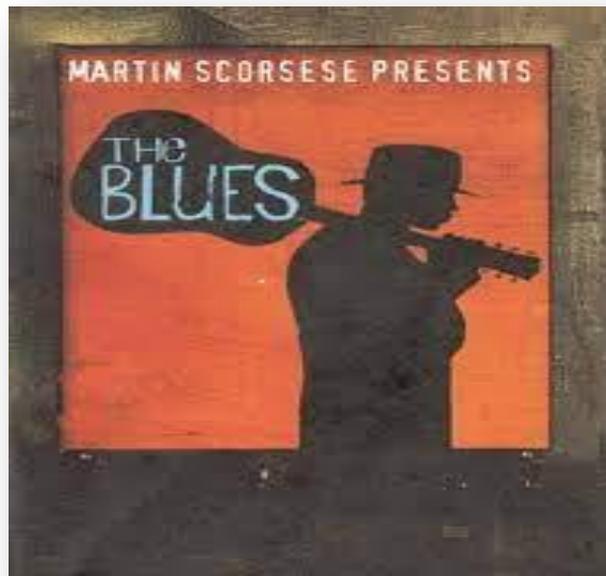


**Figura 2. Esclavitud en América del Norte**

Fuente: [historia.nationalgeographic.com.es/edición-impresa/articulos/1619-esclavitud-llega-a-america-del-norte](http://historia.nationalgeographic.com.es/edición-impresa/articulos/1619-esclavitud-llega-a-america-del-norte).

<sup>2</sup> Charters, S. “Reconstruyendo los orígenes. Raíces e influencias”. En: Carlos Tena (Comp). *Sentir el Blues*. Fascículo N° 1 (B.B. King. “Kansas City, 1972). Barcelona (España): Ediciones Altaya, S.A., 1996, p. 2.

Este antecedente primario, se manifestó, en las plantaciones de tabaco, maní, cañamo y algodón en los estados sureños de Mississippi, Louisiana, Texas, Georgia y Alabama, gracias a los cautivos africanos que se desangraban en las haciendas, a quienes les habían quitado la libertad pero no su patrimonio cultural, como la música, que al principio se entonaba en bantú, fon, yoruba y otros dialectos africanos; y luego en inglés. Según Charters (1996), Leroy Jones, poeta afronorteamericano, afirma que en el “shout” (grito desgarrador de los cantantes de color) se encierran las preguntas y respuestas de un colectivo africano oprimido y encerrado en el territorio estadounidense, cuya primera manifestación musical, se basa en el canto evangélico (gospel) y en los cantos de trabajo (work songs), “... canciones improvisadas, de una rigidez métrica bastante acusada -que contribuía a marcar la cadencia del ritmo de trabajo-, constaban de un esquema fijo en el que un coro respondía a un solista, que era el que dirigía el canto”.<sup>3</sup>



**Figura 3. Martin Scorsese present. The Blues.**

Fuente: [https://m.media-amazon.com/images/I/71Z12VyX6-L.\\_1200\\_.jpg](https://m.media-amazon.com/images/I/71Z12VyX6-L._1200_.jpg)

Surge entonces el blues como música y sobre todo como expresión de una condición de vida, como forma de liberar los sentimientos de todo el pueblo negro en la Norteamérica de los blancos. En resumen, el blues, es la historia de la lucha, resistencia y supervivencia cultural de los hijos y nietos de esclavos africanos llevados a Norteamérica entre 1619 y 1865, quienes heredaron la música y el baile como formas de resistencia cultural. En 1865, después de la guerra civil entre el sur y el norte, y con la victoria de este último, se abole la esclavitud y los negros se van incorporando a la vida de los blancos, lo que implica que aprenden a tocar sus instrumentos,

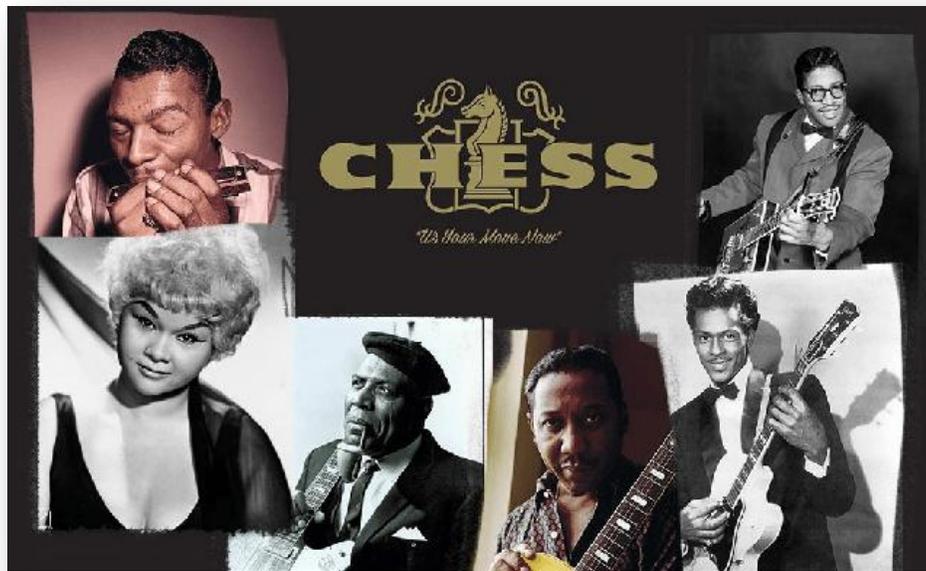
---

<sup>3</sup> A. Galindo, M. Galaz, F. Martínez, C. Morán y F. de la Orden. “El Blues”. En: M.C. Beltrando-Patier (Comp). *Historia de la Música*. España: Espasa Calpe, S.A., 2001, p. 838.

surgiendo la figura del blues man acompañado de su guitarra a principios del siglo XX (Figura 3).

Asimismo, a partir de la segunda década del siglo XX, surgen proyectos de grabación de música “étnica” estimulados y financiados en gran parte por la biblioteca del Congreso, llevados a cabo por Alan Lomax, entre otros etnomusicólogos que dan un recorrido por el “deep south” y graban a muchos blues men, logrando un importantísimo registro magnetofónico que reposa en dicha institución. Estos pequeños empresarios, además perciben que los discos de blues se venden, ya que la población afroamericana es numerosa y compran discos.

Al culminar la segunda guerra mundial, surgen el blues eléctrico y su forma comercial citadina: el rhythm n’ blues, que es una forma más rápida de blues, tocado con instrumentos como la guitarra eléctrica, piano, armónica y batería, coincidiendo este cambio con la migración de muchos músicos sureños a ciudades industrializadas del norte como Detroit y Chicago, que ofrecían empleos mejor remunerados y una activa vida nocturna en locales donde permanentemente se presentaban bandas de jazz, swing y blues.



**Figura 4. Chess Records**

Fuente: [radiosefarad.com/chess-records-el-negocio-judio-del-blues-electrico](http://radiosefarad.com/chess-records-el-negocio-judio-del-blues-electrico)

Asimismo, cabe destacar que en los años 50’s, disqueras como la de los hermanos Leonard y Phil Chess (Chess Records), graban a diversos músicos representantes del emblemático blues eléctrico de Chicago (casi todos provenientes del estado sureño de Mississippi) como Muddy Waters, Howlin Wolf, Willie Dixon, Chuck Berry, Elmore James, Little Walter, Etta James, Bo Diddle, Jhon Lee Hooker y Otis Rush entre otros, estimulando de esta manera, el surgimiento del rock n’ roll (Figura 4). Es importante resaltar, que algunos de estos músicos, pertenecientes al sello discográfico Chess Records, como Bo Diddle, y Chuck Berry, son considerados pioneros del rock n’ roll, ya que fueron exponentes del boogie y del rockabilly, que según Jacobson (2015), son

géneros enraizados en el country, en el blues y en el rhythm & blues, pero con ritmos más acelerados.

Estas producciones discográficas cruzan el Atlántico y llegan a Europa durante la segunda guerra mundial, en manos de los soldados norteamericanos, y comienza a valorarse el blues especialmente en el Reino Unido, el cual es ampliamente difundido y valorado por los jóvenes ingleses. Surgen entonces bandas que van a formar parte de la “invasión británica”, o “blue eyes blues” que influidas por el blues norteamericano, comienzan a generar sus propios estilos y en cierta forma “blanquean” el blues y lo revierten a Norteamérica a través de extensas giras y conciertos. Este fenómeno influyó en que la población blanca estadounidense, comenzara a valorar esta expresión musical afronorteamericana.

Nadie imaginó que esta primera manifestación musical del negro en Norteamérica, que a principios del siglo XX era percibida por la población blanca como “música pagana y primitiva”, conformaría la raíz de gran parte de la música popular norteamericana y de muchos otros ritmos y géneros musicales contemporáneos conocidos, apreciados e interpretados en todo el mundo (jazz, rock n’ roll, hard rock, heavy metal, bluegrass, reggae, ska, soul, funk, rhythm & blues, hip hop, rap, entre otros); por lo que “... desde comienzos de los años sesenta se convirtió en uno de los elementos catalizadores principales de todo el desarrollo de la música pop occidental”.<sup>4</sup>

### **La llegada del rock n’ roll a Venezuela**

Hasta mediados de la década de los años 50’s, en Venezuela eran populares ritmos y manifestaciones musicales nacionales, consideradas “folklóricas”, como la gaita zuliana, las fulías, las comparsas, la música llanera, como el joropo (festivo) y las tonadas (cantos de ordeño), el tamunangue, el galerón, el polo margariteño y el valse venezolano, entre otros. Pero con el aumento del poder adquisitivo de cierto sector de la población en la década de los años 40’s y con la proliferación de la radio, rápidamente se masificaron géneros foráneos de influencia antillana y española, como el merengue, el mambo, la guaracha, el chachachá, las rancheras; y sobre todo el porro y el paso doble, interpretados por las grandes orquestas bailables de la época como: la orquesta de Luis Alfonso Larraín, los hermanos Belisario, Swing Mélody y la Billo’s Caracas Boys. Al respecto, Bottaro (1995) sostiene que: “El son afro-cubano, la rumba, la conga, el danzón, la guaracha, el bolero, así como el merengue dominicano eran los géneros antillanos más temidos y criticados y consumidos esencialmente en los grandes centros urbanos, por toda una amplia gama de clases sociales”.<sup>5</sup>

Ya entrada la década de los años 50’s, Venezuela se encontraba sumida en el régimen dictatorial de Marcos Pérez Jiménez (1953-1958), por lo que entre otras medidas represivas, se implementaba la censura de estaciones de radio y televisión, fundadas en 1952, razón por la cual, el recién nacido rock n’ roll, sólo era conocido por un número reducido de personas. Cabe resaltar, que en 1957, se inician los programas radiales “El traga diez de los éxitos”, de Eduardo

---

<sup>4</sup> A. Galindo, M. Galaz, F. Martínez, C. Morán y F. de la Orden. “El Blues”... p. 837.

<sup>5</sup> F. Bottaro. “Música Popular y Clases Sociales; el caso venezolano”. *Años 40* (Revista en línea), N° 65, Université de Toulouse-Le Mirail, C.M.H.I.B, Caravelle, 1995, p. 162.

Morell; y “Marcador musical”, de Oswaldo Yepez, quienes son los disc jockey pioneros de la difusión radial del rock n´roll en Venezuela, aun imperando una férrea dictadura militar “ataviada de moral y buenas costumbres en nombre del progreso”.<sup>6</sup>

Según León (2020), a finales de la década de los 50’s, en Maracaibo y Caracas, surgieron las primeras agrupaciones de rock en Venezuela, como Los Flippers y Los Impala, entre otras. En Maracaibo, había para el momento, una fuerte influencia de la cultura norteamericana, por los numerosos trabajadores petroleros de las compañías transnacionales allí enclavadas, los hijos de estos empleados, traían de los Estados Unidos discos de 45 revoluciones, de los éxitos de rock n´roll más escuchados en Europa y en Norteamérica, representados por músicos y/o agrupaciones como: Chuck Berry, Little Richard, Elvis Presley, Roy Orbison, The Shadows, The Ventures, entre otros; que rápidamente comienzan a difundirse y a escucharse en los clubes petroleros como el Bella Vista y el Creole, donde también se proyectaban las primeras películas de artistas de rock n´roll, como el Rock de la Cárcel, protagonizada por Elvis Presley, Semilla de Maldad, protagonizada por Bill Haley; y Rebelde sin Causa, protagonizada por James Dean. Para Montiel Cupelo (2004), el primer contacto masivo con el rock n´roll en Venezuela, ocurrió en 1955, año en que se proyecta por primera vez en las salas de cine caraqueñas, la película Semillas de Maldad, que incluye en su banda sonora una pieza denominada “rock around the clock” de Bill Halley & his Comets.

Para Gregorio Montiel Cupelo, entrevistado por Gotera (2017), este contexto socio-económico, cultural e histórico, motorizó fuertemente la llegada del rock n´roll a Venezuela, que rápidamente se difundió por todo el país, influyendo en músicos venezolanos (sobre todo zulianos) como Servando Alzatti, Henry Prado, Rafael Montero y Heberto Medina, quienes en 1959, conforman la agrupación The Thunderbirds, que en 1960, pasó a llamarse “Los Impala”. Esta fue la primera agrupación en grabar rock n´roll en Venezuela, en un estudio de la ciudad de Maracaibo y el primer grupo en ser presentado por Renny Ottolina en la televisión venezolana en 1962 (Figura 5).

Rápidamente, se forman otras agrupaciones como Los Flippers, de Roberto Marchelleti, Carlos Hang, Jorge Fort, Vicente Daniel y Francisco Belisario, quienes en agosto de 1962 tocan en el Club Bella Vista junto a Henry Stephen para conmemorar la inauguración del Puente sobre el Lago; Los Tempest, de Manolo Barrios; y en Caracas, surge el grupo Los Trogan. Estas agrupaciones que interpretaban Rock n´Roll instrumental influido por grupos como “The Ventures” (USA) o The Shadows (Reino Unido), fueron intérpretes de lo que se conoció como “Surf Style”.

---

<sup>6</sup> A. Gotera. “Maracaibo. Cuna del Rock venezolano” (Documental), 2017.



**Figura 5. Los Impala en televisión**

Fuente: [lanacionweb.com/farandula-y-espectaculos/retro-rock-1959-los-impala-cronica-de-la-primera-banda-de-rock-de-venezuela](http://lanacionweb.com/farandula-y-espectaculos/retro-rock-1959-los-impala-cronica-de-la-primera-banda-de-rock-de-venezuela).

A principios de los años 60's, empieza la fiebre del "Twist" en Venezuela y en 1963, surgen más agrupaciones en Maracaibo como Los Jensen, The Termites y Los Blonders, quienes se presentan en Ondas del Lago TV y en el Show de Renny Ottolina. En 1964, proliferan diversas agrupaciones en Caracas como: Los Supersónicos, quienes comienzan a dar conciertos callejeros y son contratados por RCTV como grupo de planta del programa "El club musical", Los Dangers, Los Claners, la segunda conformación de Los Impala con Rudy Márquez; y Los Darts de Carlos Morean, entre otras.

Para 1966, las disqueras a nivel mundial, perciben el gran negocio de las ventas de discos de rock n'roll e imponen el "estilo Beatle" a las agrupaciones musicales de la época, ya que era el estilo más vendido y más escuchado en las emisoras radiales, marcando este fenómeno, la época dorada del pop venezolano representada por grupos como Los 007, Los Darts, Los Claners y Los Impala, muchos de los cuales, se "fusilaban" temas de los Beatles, incorporando letras en español.

A finales de los años 60's y principios de los 70's, surgen, agrupaciones que se alejan del pop y comienzan a crear un rock más experimental y menos comercial, influido por géneros como la música psicodélica, el soul, el funk y el hard rock. Entre estos grupos musicales, podemos

mencionar: Los Holliday's de Franklin Holland, Ladies W.C. de Adib Casta, The Love Depression de Álvaro Falcón, Los Memphis de Pablo Manavelo, Los Buitres de Jorge Spiteri, Azúcar, Cacao y Leche de Edgar Alexander (ex-impala), La Fé Perdida, Syma, Bacro de Rudy Márquez, La Cuarta Calle de Elmar Leal, Vytas Brenner, Sky White Meditation; y People Pie de Marcelo Caponi y Augusto Bernard.

### **Del rock n' roll al blues. El caso venezolano**

Hoy en día, existen agrupaciones que se dedican a interpretar el blues en todos los continentes, hecho que demuestra que, en el marco de la diversidad cultural, el blues, desde sus inicios, se presta como forma de expresión de profundos sentimientos universales. Por lo tanto, es mucho más que un género musical, es un temperamento, una actitud ante la vida, una herramienta que permite expresar sentimientos y percepciones muy personales sobre aspectos universales que caracterizan para bien o para mal a todos los seres humanos del planeta: el amor y la traición, la sencillez y la soberbia, la amistad y la deslealtad, la alegría y la desesperación, la libertad y la pobreza, la alegría de la vida y la angustia hacia la muerte.

En países del sur de América del Sur, como Uruguay, Chile y Argentina, probablemente por la influencia cultural más anglosajona atribuible a la presencia de compañías de capital inglés, hay desde hace muchos años, una fuerte tradición rockera y bluesera, representada por diversos músicos y agrupaciones como Charly García, Norberto Napolitano (Pappo Blues), Luis Alberto Espineta, Gustavo Cerati, Miguel Vilanova, Pablo Traberzo, La Desgastada, Sui Generis, Soda Stereo, La Mississippi, Crosstown Traffic, Memphis La Blusera, Pablo Traberzo entre otros; que han logrado una amplia aceptación popular, gracias a canciones que expresan sentimientos universales y realidades sociales no siempre apacibles.

En el caso de Venezuela, pensamos que por razones sociales, culturales y geográficas, el gusto musical del venezolano, en líneas generales, tiende a ser más latino, más tropical, más caribeño, y la influencia de la música radiada o producida en los Estados Unidos no abarcaba el blues como género predilecto. Fue apenas en la década de los setenta cuando los artistas de blues comenzaron a tener proyección en la radio y TV norteamericana. Para Evans (1997): “One of the reasons for the slow development of a blues scene in this country (besides the lure of salsa, jazz, rock n' roll and superb indigenous folk music) is the intermittent appearance of U.S. blues acts to serve as inspirations and models”.<sup>7</sup>

Esta percepción se refleja en la cantidad de público que asiste a conciertos y festivales, en los ritmos y géneros musicales más promocionados por los medios de comunicación y vendidos; y sobre todo en la música que se escucha en la calle, en los autobuses, en los taxis, en las fiestas, en las discotecas y locales nocturnos, en las verbenas, en los barrios, en las veredas o en cualquier espacio cotidiano y público. Es difícil, por no decir imposible, escuchar blues en alguno de estos espacios; y lo mismo ocurre con otros géneros de influencia anglosajona, como el rock o el punk, que según López D'Jesús (2020): “... en otros países como Inglaterra era un movimiento con

---

<sup>7</sup> David Evans. “Ramblin’ Blues in the deep deep south”. En: *Blues Revue. America's Blues Magazine*, N° 27. February/March, 1997, p. 70.

origen en sectores empobrecidos y proletarios, en Venezuela fue asumido por la clase media y la clase media alta, más que como un discurso político, como una moda” (p. 66).

En este sentido, las agrupaciones más escuchadas en Venezuela, son exponentes de ritmos y manifestaciones musicales como la salsa, la gaita, los tambores costeños, el merengue, la música latinoamericana, el ska, el pop latino, el vallenato, la música llanera, el bolero, el son cubano, la bachata, el guaguancó, el jazz latino; y más recientemente el reguetón y el hip hop, entre otros. Mientras que el blues, e inclusive el rock, no han llegado a ser tan populares. Seguimos siendo un pequeño grupo los venezolanos quienes escuchamos, valoramos, interpretamos y tratamos de entender al blues como forma de expresión. Sin embargo, esta realidad, no ha impedido que en Venezuela al igual que en muchos otros países, hayan surgido agrupaciones de blues. People Pie, banda surgida a principios de los años 70’s, estuvo influida desde sus inicios por el hard rock y por el blues, en especial, por la banda Humble Pie, liderizada por Steve Marriot. Podríamos afirmar, que a principios de los años 80’s, esta banda que adopta el nombre en castellano, Pastel de Gente, fue pionera en dedicarse plenamente al blues, grabando dos discos icónicos en la historia del blues venezolano, con la incorporación del guitarrista José Riu, en compañía de los miembros fundadores Marcelo Caponi y Augusto Bernard: “El Blues del Plan Unión”, grabado en 1985; y “Estas Viejo para el Rock n’Roll”, grabado en 1987.

A mediados de la década de los años 90’s, el blues venezolano, tuvo un auge importante. Ya que florecen diversas agrupaciones dedicadas a interpretar este género musical, sobre todo en cuatro (4) ciudades emblemáticas: Caracas, Valencia, Maracaibo y Mérida. En Caracas, se activan bandas como Soto Blues Band, liderizada por Eduardo Soto, Casa Blanca, liderizada por Álvaro Falcón y Biela Da Costa, Hector Castillo Trío, Antonio Bello Blues Band (radicada en España), Hard Blues, liderizada por Franklin Belisario y Black Coffee, liderizada por Mario Arace, entre otras; en Valencia, pudiéramos mencionar a Mámbara Blues y a Blues & Corp (actual Big Bro Blues Band), liderizada por Alejandro Ramos; en Maracaibo, surge Sigmund Floyd (1987-1995), liderizada por Gabriel Torres y Bob Bush (ex-Impala y ex-Blonders), Tupelo Blues, liderizada por Gabriel Torres y Javier López, Soul Out Blues Band, liderizada por Carlos Pérez; y en Mérida, surge La Otra Banda Blues, fundada por Remy Segovia (+), José Antonio Gil y Arturo Falcón (Figura 6).

En el caso de Mérida, las presentaciones propiciadas a mediados de los años 90’s por el Jazz Mérida Club, presidido por el pianista Abigail Romero; y el circuito de locales nocturnos que daba apertura a presentaciones en vivo, estimuló la difusión del blues al público merideño.



**Figura 6. La Otra Banda Blues en el Submarino Amarillo, Mérida, 2001.**  
Fuente foto: Archivo personal del autor.

Posteriormente, en la primera y segunda década del siglo XXI, surge otra camada de agrupaciones de blues en Venezuela, entre las que destacan: Mr. Cool and the Blues Chasers, liderizada por Abigail Romero (Mérida), Big Bro Blues Band (Valencia), liderizada por Alejandro Ramos; Canela Blues, Canuto's Blues Band, Los Infelinos y Can Blues Pink Tone (Caracas), Bolívar Blues (Santa Elena de Uairén), Deja Blues (Mérida), Trío Blues del Sur (Maracaibo-Mérida), Pacto y Trío Devil Blues (Maracaibo) entre otras. Habría que acotar aquí, que algunos de los músicos que comenzaron a tocar blues en las décadas de los 90's, continúan haciéndolo; y en algunos casos, las bandas originales para aquel momento, se han re-estructurado e inclusive han cambiado sus nombres.

Es importante mencionar, que en el caso de Caracas y Valencia, los conciertos realizados en el auditorio de Corp Banca y los festivales de blues realizados con cierta continuidad, desde el 2011; han contribuido enormemente a la difusión del blues hecho en Venezuela. En octubre de 2018, se realizó el Caracas Blues Festival, auspiciado por la Embajada Norteamericana, donde participaron varias bandas y músicos venezolanos, contando con la participación del catedrático de la Universidad de Memphis, etnomusicólogo, productor y guitarrista de country Blues David Evans, quien recientemente, ingresó al Blues Hall of Fame (Figuras 7 y 8).



**Figura 7. Caracas Blues Festival 2018. Gabriel Torres, David Evans y Eduardo Soto.**  
Fuente: [www.hermanosdelrock.com](http://www.hermanosdelrock.com)



**Figura 8. Caracas Blues Festival 2018. Foto David Evans.**  
Fuente: [www.hermanosdelrock.com](http://www.hermanosdelrock.com).

En lo concerniente a la discografía de blues en Venezuela y en proporción con la cantidad de agrupaciones existentes, no son muy abundantes las grabaciones, siendo casi todas, esfuerzos privados, quizás, debido a que el blues no es un género musical muy comercial ni muy rentable para las disqueras. Esta situación, es descrita por David Evans (1997), quien a partir de su experiencia en una de sus visitas a Venezuela (Figura 9), plantea que: “The problem is few Venezuelan promoters have the front money to get the artists to Venezuela in the first place”.<sup>8</sup>



**Figura 9. Robert Belfour y David Evans. Maracaibo, 1996.**  
Foto cortesía de Gabriel Torres

Entre los discos de blues grabados en Venezuela, destacan: Blues del Plan Unión y Estas Viejo para el Rock n'Roll (Pastel de Gente), Total Blues Fusion (Soto Blues Band), Serenata, Entre el Sueño y la Ilusión (El Cuarto del Blues), Hey Hey (2012) y Turn the Blues On (2015) (Canuto's Blues Band), Camino (Bolívar Blues), Blues (Álvaro Falcón y George Henríquez), Desde el Sur Profundo (Volumen I), único disco recopilatorio del blues en Venezuela durante la década de los

---

<sup>8</sup> David Evans. “Ramblin’ Blues in the deep deep south”... p. 70.

90's, producido por Gabriel Torres y Javier López, en el que participan: La Otra Banda Blues, Soto Blues Band y Tupelo Blues (Venezuela); y los blues men Robert Belfour y David Evans (USA) (Figura 10), quienes grabaron en Maracaibo en 1996; y Desde el Sur Profundo (Volumen II), producido por Gabriel Torres, en el que participan: Bolivar Blues Band, Canuto's Blues Band, Soto Blues Band, David Evans, Pacto y Trío Blues del Sur; y Testamento, grabado por el Trío Blues del Sur en 2017.



**Figura 10. Portada del disco Desde el Sur Profundo (Vol. I)**

Fuente Imagen: Cortesía de Gabriel Torres

## Conclusiones

Hoy en día, existen agrupaciones que se dedican a interpretar el blues en todos los continentes, hecho que demuestra que, en el marco de la diversidad sociocultural planetaria, el blues se ha prestado, desde sus inicios, como forma de expresión de profundos sentimientos universales. Por lo tanto, va más allá de un género musical, es un temperamento, una actitud ante la vida, una herramienta que permite expresar sentimientos y percepciones muy personales sobre aspectos universales que caracterizan para bien o para mal a todos los seres humanos como seres complejos y duales: el amor y la traición, la sencillez y la soberbia, la amistad y la deslealtad, la alegría y la desesperación, la libertad y la pobreza, la alegría de la vida y la angustia hacia la muerte.

En el caso del gusto musical del venezolano, se aprecia de forma muy general, una preferencia por ritmos y/o géneros más tropicales, caribeños y/o latinos; y nos atreveríamos a afirmar, además, que en cierta forma se percibe a simple vista, una relación entre la preferencia por determinados géneros musicales y el estrato social. La salsa, el guaguancó, el merengue, los tambores costeños, la música latinoamericana, la cumbia, el vallenato, las rancheras; y más recientemente, desde principios del presente siglo, el pop urbano latino, el hip hop y el reguetón por decir algo, son la preferencia en los barrios y zonas populares, mientras que el jazz, el rock y el blues, son escuchados más que todo por la clase media y por la clase media-alta. Podríamos aseverar, entonces, que los sectores populares, en el caso de Venezuela, no se han apropiado socialmente de estos tres géneros musicales “hermanos”, de influencia anglosajona, a diferencia de otros países suramericanos como Chile, Uruguay y Argentina; o inclusive como en México, quizás por su cercanía con los Estados Unidos.

Sin embargo, esta realidad; y también la compleja situación económica por la que atraviesa Venezuela, que ha influido negativamente en la afluencia de público y en la posibilidad de un ingreso “decente” a las bandas para llevar a cabo presentaciones en vivo, no impide que las bandas y los músicos de blues venezolanos, continúen expresándose a través de la música; y que asuman como reto que el público venezolano se sienta identificado con el blues, que se apropie socialmente de él, que se “enganche”, que comprenda su sentido universal, su contexto histórico y su función social sin ser una necesidad impuesta por la relación comercial, geográfica o cultural entre naciones (como es el caso de otros géneros); y esto pudiera lograrse adaptándolo a nuestras particularidades identitarias, componiendo canciones en nuestro idioma, que hagan referencia tanto a nuestra realidad histórica y socio-cultural, como también a vivencias, situaciones, sentimientos y aspectos universales de la humanidad.

## **Bibliografía**

- BOTTARO, Francisco. “Música Popular y Clases Sociales; el caso venezolano”. *Años 40* (Revista en línea), N° 65, Université de Toulouse-Le Mirail, 1995, pp.159-170.
- CHARTERS, Samuel. “Reconstruyendo los orígenes. Raíces e influencias”. En: Carlos Tena (Comp). *Sentir el Blues*. Fascículo N° 1 (B.B. King. “Kansas City, 1972). Barcelona (España): Ediciones Altaya, S.A., 1996, pp.1-8.
- EVANS, David. “Ramblin’. Blues in the deep, deep south”. *Blues Revue. America’s Blues Magazine*, N° 27, February/March 1997, pp 67-70.
- GALINDO, A.; Galaz, M.; Martínez, F.; Morán, C.; y de la Orden, F. “El Blues”. En: M. C. Beltrando-Patier (Comp). *Historia de la Música*. España: Espasa Calpe, S.A., 2001, pp. 837-846.

JACOBSON, Daniel. *The development of rock and roll*. Michigan: Western Michigan University, 2015.

LEÓN, Williams. “Rock hecho en Venezuela (1960-2019): caminos recorridos, caminos por recorrer”. *Anuario GRHIAL*, Año14, Vol. XIV, N° 14, enero-diciembre, 2020.

LÓPEZ D’Jesus, José M. “El rock en Venezuela: de los héroes épicos y el héroe desenfrenado”. *Anuario GRHIAL*, Año14, Vol. XIV, N° 14, enero-diciembre, 2020.

MONTIEL Cupelo, Gregorio. *El Rock en Venezuela*. Caracas: Fundación Bigott, Colección de Venezuela, 2004.

### **Referencias audiovisuales**

GOTERA, Angelvis. “Maracaibo. Cuna del Rock venezolano”, 2017.

Depósito Legal: pp200302ME1486 - ISSN: 1690-4818



Todos los documentos publicados en esta revista se distribuyen bajo una [Licencia Creative Commons Atribución -No Comercial- Compartir Igual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/). Por lo que el envío, procesamiento y publicación de artículos en la revista es totalmente gratuito.